

Aprendizaje colaborativo a través de los medios sociales

En estos últimos años, la educación a distancia ha tomado gran fuerza, y es previsible que en lo sucesivo su importancia se incremente todavía más y llegue a convivir en un cierto plano de igualdad con la educación presencial. No es fácil predecir qué porcentajes se darán entre uno y otro sistema o si serán combinados y en qué grado, pero sí parece claro que la modalidad online tendrá un gran crecimiento.

¿Es esto bueno o malo? En el lado positivo de la balanza tenemos un aumento de las posibilidades de formación, tanto en lo que respecta a oferta (posibilidad de acceder a cualquier tipo de programa sin importar el lugar geográfico donde se viva) como de precio (los costes suelen disminuir, hecho que debería verse reflejado en el precio). En el lado negativo, existe el peligro de que el aprendiz sea un mero receptor de contenidos para procesarlos en solitario y pierda toda la riqueza de la interacción con otros alumnos y con el profesor (partes clave en el desarrollo intelectual de las personas).

Hablando desde el punto de vista de la tecnología, existen las herramientas que pueden ayudarnos a luchar contra este peligro y conseguir que la experiencia educativa sea la de aprender construyendo conocimiento de forma colaborativa, en un proceso en el que deberían participar alumnos y profesores en un plano de cierta igualdad. La diferencia, en este caso, sería que el profesor tendría la función de guía facilitador de que el proceso de comunidad de aprendizaje se desarrolle del mejor modo posible. A continuación cito algunas de las herramientas existentes:

- Plataformas de redes sociales: facilitan la natural tendencia humana a formar grupos de personas en base a intereses u objetivos comunes (en este caso, en torno a aprendizajes comunes). Bien gestionadas son un excelente entorno de generación de conocimiento, ya que integran coherentemente distintas formas de comunicación y permiten diferentes formatos documentales.
- Wikis: son la herramienta de creación colectiva de documentos por excelencia. Como ejemplo siempre se cita la Wikipedia¹, que en pocos años se ha convertido en la mayor y más dinámica enciclopedia existente. Su particularidad es que han sido los propios usuarios de internet los que la han construido y se siguen ocupando de ella, en una demostración de las posibilidades de los sistemas emergentes².
- Herramientas síncronas de edición: dentro de esta denominación entrarían los paquetes ofimáticos que permiten la edición colaborativa y simultánea de documentos como podría ser Google Docs³, así como otras que facilitan la realización de lluvias de ideas, de mapas conceptuales y similares.

 Artículo

- Plataformas de aprendizaje por medios audiovisuales: destacan entre ellas las que utilizan el video como soporte principal. A través de pequeños clips el profesor explica la lección (que puede ser de cualquier tema, desde gramática inglesa hasta cocina o matemáticas) y los alumnos comparten sus impresiones, hacen preguntas que les suscita el video o responden a las preguntas de los compañeros usando para ello nuevos videos o simplemente texto.

Son sólo algunos de los ejemplos disponibles actualmente, pero la lista podría ser más larga y es previsible que en un futuro cercano aumente todavía más. Así pues, y en ese contexto, se me antoja que lo realmente importante es definir cómo vamos a usar cada una de estas herramientas de modo que cumpla las necesidades pedagógicas de los aprendices de hoy en día. Hay que fomentar la interacción entre personas para asegurar su desarrollo óptimo en términos de aprendizaje y existen más posibilidades que nunca en el plano técnico. ¿Cómo vamos a conseguirlo? Ese es el reto hoy en día.

Javier Leiva Aguilera

1. <http://es.wikipedia.org/>

2. Un buen recurso para comprender la potencia de este concepto es el video del programa Redes Aprender de los robots: <http://www.smartplanet.es/redesblog/?p=553>

3. <http://docs.google.com/>